



ROSAL MISIONERO

Carta n^o 7

26 de septiembre del 2010



¡Ave María purísima!

Unidos todos en el Corazón Inmaculado de María.

Estimados devotos de nuestra buena Madre del cielo, que la gracia y la paz de Cristo, reine en todos ustedes.

Siguiendo con las enseñanzas de San Luís María Grignión de Montfort, de su libro “**El Secreto Admirable del Rosario,**” hoy les relato el punto que dice:

“Hay que combatir enérgicamente las distracciones”.

“Así como **no hay oración más meritoria para el alma y ni más gloriosa para Jesús y María que el rosario bien rezado. Tampoco hay nada más difícil que rezarlo bien y con perseverante atención. Esto principalmente, a causa de las distracciones que surgen casi naturalmente de la frecuente repetición de la misma plegaria.** Cuando rezas, los Salmos (o liturgia de la horas) o cualquier otra oración distinta del rosario, el cambio o diversidad de términos, de estas oraciones, frenan la imaginación y recrean el espíritu. Así es más fácil rezarlos bien.

Pero **en el rosario, donde siempre encuentras los mismos padrenuestros y avemarías hilvanados en la misma forma, es fácil que te canses, te duermas y lo abandones** para irte detrás de oraciones más deleitosas y menos molestas. De suerte que **necesitas más devoción para perseverar en el rezo del santo rosario que en el de cualquier otra plegaria,** aunque sea ésta los Salmos de David.

Causas de las distracciones:

-Nuestra imaginación, tan inquieta que ni un solo momento está en reposo.
-La malicia del demonio, tan infatigable para distraernos e impedir nuestra oración. ¿Qué no moverá contra nosotros el maligno al vernos aplicados a rezar el rosario en contra suya? Durante la oración aumenta el hastío, las distracciones y el decaimiento. Y cuando hemos terminado de orar entre mil trabajos y distracciones, nos deprime de diversas maneras y se burla de nosotros, diciéndonos: "No has hecho nada que valga la pena. Tu rosario no vale nada. Mejor te fuera trabajar y ocuparte en tus negocios; pierdes el tiempo en rezar tantas oraciones vocales sin atención; media hora de meditación o una buena lectura valdría mucho más. Mañana, que no tendrás tanto sueño, rezarás con más atención. ¡Deja, pues, para mañana el resto de tu rosario!" De este modo, el diablo, con sus artimañas, consigue que abandones el rosario en todo, en parte, lo cambies por otra oración o lo difieras.

¡No le des crédito querido devoto del rosario! ¡No pierdas el ánimo! Pues aunque durante todo el rosario, tu imaginación haya estado llena de distracciones e ideas extravagantes, siempre que hayas procurado desecharlas lo mejor posible, tan pronto como te das cuenta de ellas, tu rosario será mucho mejor. Porque es más meritorio. Y será más meritorio cuanto más difícil. Y es tanto más difícil cuanto menos agradable te resulte naturalmente al verte acosado por infinidad de

fastidiosos mosquitos, moscas y hormigas, que corriendo por una y otra parte en tu imaginación, pero a pesar tuyo, no permiten al espíritu saborear lo que dice ni descansar tranquilamente.

Si es preciso que pases todo el rosario combatiendo contra las distracciones, lucha valientemente con las armas en la mano. Es decir, sigue rezándolo, aunque sin gusto ni consuelo sensibles. Será una lucha terrible, pero muy saludable al alma fiel. Pero si rindes las armas, es decir, si dejas el rosario, sales vencido, y en lo sucesivo, el demonio, triunfador sobre tu fuerza de voluntad, y te dejará en paz, pero en el día del juicio te reprochará tu pusilanimidad e infidelidad. "El que es fiel en las cosas pequeñas lo será también en las grandes". Quien es fiel en rechazar las pequeñas distracciones durante una breve plegaria, lo será igualmente en las grandes empresas. Nada más cierto pues ¡son palabras del Espíritu Santo! ¡Ánimo!, pues, servidor bueno y fiel de Jesucristo y de la Santísima Virgen, que has tomado la resolución de rezar el rosario todos los días. Que la multitud de moscas, -llamo así a las distracciones que te hacen la guerra mientras rezas- no logren jamás hacerte abandonar cobardemente la compañía de Jesús y María, en la que te hallas al rezar el rosario".

Aprovecho a decirles que este próximo **jueves 7 de octubre es el día de "La Virgen del Rosario", Patrona de nuestro grupo de oración del Rosal Misionero**; excelente ocasión para agradecer, y aquellos que puedan traten de participar de la santa Misa, y recordemos que el mejor regalo que podemos ofrecer es confesarnos y comulgar. También pido oraciones por el P. Carlos Buela, Fundador de nuestro Instituto del Verbo Encarnado, si Dios quiere cumplirá 39 años de ordenado; hago nuestra su frase que dice *"Siempre es poco lo que hacemos por nuestra buena Madre del cielo"*.

Con mi bendición.

P. Héctor Luna, IVE. Esclavo de María

rosalmisionero@ive.org

ive.org